



II Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población

Guadalajara, México, 3 – 5 de Septiembre de 2006

**La demografía latinoamericana del siglo XXI
Desafíos, oportunidades y prioridades**

Atlas del municipio de la paz una lectura sociodemográfica desde las organizaciones territoriales de base.

René Pereira Morató

Director Consejo de Población (CODEPO)
Ministerio de Planificación del Desarrollo
rpereira@accelerate.com

**ATLAS DEL MUNICIPIO DE LA PAZ
UNA LECTURA SOCIODEMOGRÁFICA DESDE
LAS ORGANIZACIONES TERRITORIALES DE BASE**

Trabajo presentado en el II Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en Guadalajara, México, del 3 al 5 de septiembre de 2006

ATLAS DEL MUNICIPIO DE LA PAZ
UNA LECTURA SOCIODEMOGRÁFICA DESDE
LAS ORGANIZACIONES TERRITORIALES DE BASE

Mcs. René Pereira Morató
Director Consejo de Población (CODEPO)
Ministerio de Planificación del Desarrollo
rpereira@accelerate.com

INTRODUCCIÓN

La Paz es una ciudad que, en su historia, ha estructurado la vida social y económica de Bolivia principalmente porque es el producto de un acto político. Toda construcción social de una ciudad es el resultado de un proceso histórico donde interviene principalmente la ubicación estratégica del lugar en un periodo determinado de su fundación, y la complejidad de las intervenciones humanas, tanto productivas como políticas.

La fundación de la ciudad, en 1548, es el resultado de una serie de arreglos geográficos entre la voluntad de creación de una ciudad en el altiplano (Laja al inicio) y la necesidad de tener buenas condiciones de acceso a recursos. En el siglo XVI, el valle del río Choqueyapu era un lugar cálido en comparación al Altiplano, con buena disponibilidad de agua y la presencia ya de un asentamiento indígena; tenía también buena conexión directa al altiplano, hacia Perú como hacia los centros mineros. La ciudad de La Paz debe su importancia a su situación geográfica, al confluente de dos regiones agrícolas, los Yungas y el Altiplano, y más tarde, a la importancia de la minería en Potosí y Oruro y a su fácil acceso al Pacífico. La expansión de la ciudad fue muy lenta hasta el principio del siglo XX, principalmente alrededor del núcleo Churupampa - San Francisco - San Pedro y la urbanización colonial de la plaza Mayor. En el siglo XVIII, La Paz contaba con alrededor de 25.000 habitantes, de los cuales casi la mitad era producto de la migración de la población indígena. Al final del siglo XIX, la población era de aproximadamente 60.000 habitantes, siendo un 90% era de origen aymará, pero la conformación espacial de la ciudad era muy cercana a los núcleos antiguos. La expansión de la oligarquía minera y terrateniente después de 1900 reforzó la posición de La Paz, tanto a nivel geográfico (centro de la red de ferrocarriles hacia Oruro, el Pacífico y Potosí) y económica, como política pues se constituyó en capital administrativa y política frente a la Capital de la República (Sucre). En 1929, la estructura de la ciudad estaba diseñada de la siguiente manera:

Cementerio general, Sopocachi y el Montículo, el Estadio, el Hospital General dentro del barrio de Miraflores, y lo que hoy es el barrio de Obrajes. Esta expansión fue acompañada de las primeras urbanizaciones en El Alto donde se había construido el Aeropuerto en 1923 y las primeras instalaciones de la YPFB. En 1902, la población de La Paz era de 60.081 habitantes, en 1950 de 267.000 habitantes, representando un crecimiento de más de 3% anual.

La última fase de crecimiento fue entre 1952 y 1980, antes de la crisis minera, principalmente en la zona sur y en las laderas. En el censo de 1976, La Paz contaba con 635.285 habitantes, en 1992 albergaba a 713.318 habitantes, en el censo del 2001, 789.585 habitantes. Sin embargo, el ritmo de crecimiento no cesa de disminuir, principalmente por la falta de espacio para la expansión y por la migración de su población hacia El Alto. En este aspecto, el ritmo de crecimiento de La Paz y de su municipio vecino El Alto, son muy distintos y ligados a procesos muy diferentes como lo muestra el mapa 0.1 siguiente (Demoraes, 1998) y el estudio sobre El Alto (Garfias y Mazurek, 2005).

Estas diferentes fases de crecimiento tuvieron múltiples planes de ordenamiento, los cuales en su gran mayoría no tomaron, en su tiempo, una visión de expansión sujeta a los problemas topográficos y ambientales de la zona. Conociendo los problemas ambientales

actuales, se puede concluir en la necesidad de una planificación territorial que tenga una visión prospectiva y que tome en cuenta los componentes tanto bio-físicos como socio demográficos.

Ante la ausencia de una definición técnica de las unidades básicas de planificación que homogenicen el ámbito territorial como referente para la implantación de políticas municipales, se ha tomado la decisión de utilizar a las Organizaciones Territoriales de Base (OTBs) como base para el presente documento. Esta elección se justifica por la importancia de las OTBs en la gestión municipal, en el marco de la ley de participación popular que otorga a estas organizaciones sociales un conjunto de deberes, entre otros los de “identificar, priorizar, participar y cooperar en la ejecución y administración de obras para el bienestar colectivo”.

Para identificar el número de OTBs vigentes en el municipio, se ha recurrido a diversas fuentes de información como ser: la base de datos de OTBs de la Comisión de Desarrollo Territorial del Honorable Concejo Municipal, algunas Planimetrías Vigentes del Municipio de La Paz, la información Cartográfica del INE y la publicación “El Vigilante”, año 1, No. 1, realizada por el Comité de Vigilancia; a partir de esta información se pudieron identificar un total de 546 OTBs, de las cuales únicamente 539 cuentan con datos de población y por lo tanto se constituyen en el universo sobre el cual se realizó todo el diagnóstico sociodemográfico del municipio de La Paz. Por otro lado, el análisis estadístico general se sustenta en la información del Censo Nacional de Población y Vivienda 2001 y la Cartografía Censal a nivel de manzanos del INE.

Consecuentemente el análisis propuesto se establece como un instrumento imprescindible para la planificación y la concertación dentro de la gestión municipal de los próximos años.

Desde el punto de vista metodológico, la información básica del censo 2001 fue tratada a nivel de manzano, para luego ser agregada a nivel de OTBs por un proceso de ajuste cartográfico con la ayuda de una imagen satelital para identificar de manera precisa la ubicación de algunos asentamientos humanos dentro de las respectivas OTBs.

En este sentido, la cartografía representa las OTBs existentes el año 2001 en la parte urbana del municipio y no toma en cuenta las OTBs de reciente creación ni las OTBs (comunidades) en el área rural. Todo proceso de esta naturaleza tiene errores que estimamos a un máximo de 5%. Sin embargo el uso de la cartografía estadística permite, gracias a una discretización de la información en clases, eliminar en gran parte estos errores. No obstante, es necesario recomendar realizar el análisis de la presente información utilizando una interpretación mesurada, que no sobre dimensiona su alcance.

El uso de la cartografía estadística nos permite tener una visión global de la estructuración del territorio municipal; el análisis muestra así que varios grupos de variables tienen el mismo comportamiento en relación a su distribución en las OTBs o, al contrario, que existen variables con comportamiento espacial muy particular.

Se trata entonces de utilizar este análisis para determinar los parámetros importantes para la gestión municipal e incluirlos en la planificación estratégica.

LA PAZ EN EL ESPACIO NACIONAL

El municipio de La Paz, según el censo de 2001, tiene una población urbana de 789.585 habitantes, lo que la sitúa como la segunda ciudad en población del país, después de Santa Cruz.

Sin embargo una de sus particularidades demográficas es la disminución, desde el año 1900 de su tasa de crecimiento. Consecuentemente se puede ver en el cuadro N° 01.01.01 que la tasa de crecimiento intercensal entre 1992 y 2001 ha disminuido a 1.1%, lo que sitúa al municipio de La Paz en el noveno lugar entre de las 10 primeras ciudades del país.

Esta situación se debe a múltiples factores, los dos principales son la emigración hacia otros municipios del país y la falta de espacio físico para su crecimiento dentro del radio urbano.

Las consecuencias en términos de planificación son importantes en dos campos: la limitación de la fuerza productiva por la importancia de la migración de la población económicamente activa y la distribución de los servicios básicos por el envejecimiento de la población, es decir priorizar los servicios de tal manera que satisfagan las necesidades de los grupos de edad más representativos.

ESTRUCTURA Y DINÁMICA DE LA POBLACIÓN

El escenario que se presenta, es el resultado de un proceso largo de pérdida de representatividad poblacional como lo muestra el mapa 1.01. El gran periodo de crecimiento de la ciudad esta dado entre los años 1900 y 1950, con el fortalecimiento de la actividad comercial y la minería. A la víspera de la revolución de 1952, La Paz era irrefutablemente la ciudad concentradora del país. El índice de primacía (población de la primera ciudad en relación a la segunda) era en 1950 de 3.6. Es en este periodo en el cual se consolidan las funciones administrativas, comerciales y políticas de La Paz. Desde la revolución de 1952 y, más tarde, la crisis de la minería y el éxodo rural no aprovechó a La Paz sino a las ciudades de las tierras bajas, y sobre todo a El Alto. En 1992, el índice de primacía era de 1.0 y en el 2001 de 0.7.

Sin embargo, La Paz muestra un perfil demográfico muy “moderno” con uno de los mejores indicadores nacionales. La proporción de población joven, el índice de dependencia, la tasa global de fecundidad y la tasa de analfabetismo están siempre bajo el promedio nacional, y de los más bajos dentro de las 10 primeras ciudades del país. El IDH del municipio de La Paz ocupa tercer lugar, después de Santa Cruz y de Cochabamba.

En relación al promedio nacional, la ciudad de La Paz tiene efectivamente ventajas importantes pero no suficientes para mantener su crecimiento poblacional. Consecuentemente, esta limitación puede volverse en desventaja en los diez próximos años, principalmente frente a las ciudades intermedias cuyas tasas de crecimiento son bastante importantes. La conformación de una metrópolis urbana, con El Alto en particular, podría permitir una complementariedad de las funciones urbanas, punto trascendental en la estructura de la red urbana nacional.

LA DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN

La conformación geográfica de la ciudad determina en gran medida la estructuración espacial de la distribución de la población así como de los indicadores demográficos. La ciudad está estructurada alrededor de un eje central Nor-Oeste y Sur-Este, constituido por una serie de depresiones demográficas que fueron los lugares iniciales de creación de la ciudad. El crecimiento recién después de los años 50, se realizó en ambas laderas.

Esta conformación pone varias limitantes al crecimiento y al desarrollo de la ciudad: concentración de los ejes de transporte en la parte central y dificultades de comunicación entre el Este y el Oeste, un fuerte componente de riesgo ambiental en las laderas, conformación de barrios marginales en las periferias por la característica de la vivienda, compartimentación de la ciudad, entre las más importantes.

La densidad poblacional del municipio de La Paz, tal como muestra el cuadro N° 01.02.01 es de 394.29 habitantes por kilómetro cuadrado, sin embargo se debe tomar en cuenta que el 90% del territorio del municipio corresponde al área rural, contrariamente a la concentración de la población que representa apenas el 0.5% del total del municipio, consecuentemente la densidad de la parte rural del municipio es de 2.02 habitantes por kilómetro cuadrado, frente a una densidad de la parte urbana es mucho mayor y refleja 4.384 habitantes por kilómetro cuadrado.

Los distritos con mayor densidad son el 7 y 8 en el macrodistrito Max Paredes, el 5 y 6 en el macrodistrito Cotahuma y el 15 en el macrodistrito San Antonio.

Las 539 OTBs existentes de acuerdo a los datos del CNPV 2001 tienen un promedio de 1.465 habitantes, pero con contrastes muy importantes, que ratifican nuestra observación a las OTBs como referentes de planificación valederos, con un mínimo de 3 habitantes y un máximo de 15.510 habitantes. El 10% de las OTBs tienen menos de 100 habitantes, 7% más de 5.000 habitantes pero representan un tercio de la población total. La población resulta muy concentrada en algunos barrios (mapa 1.03), lo que puede resultar problemático en relación a la distribución de los servicios y a la presencia de factores de riesgos ambientales y urbanos.

Esta conformación se repite si se considera las modalidades de gestión de las OTBs. Esta tipología es el resultado de un cruce entre la densidad de población y la superficie de las OTBs (las categorías son definidas en relación al promedio de cada variable). La concentración de la población en pequeñas unidades, refleja un elemento limitante para la gestión de políticas públicas eficientes en la medida que la demanda de servicios es importante pero difícil de satisfacer en todas las unidades. Al contrario las grandes unidades con poca población necesitan de un nivel de coordinación que no existe en la mayoría de ellas.

En materia de gestión, son necesarias formas de coordinación entre OTBs para poder satisfacer las demandas, en particular en los servicios más escasos. La delimitación de los distritos actuales no permite tal coordinación. Este mapa podría servir de base para una

futura y necesaria redefinición de distritos más homogéneos para permitir una mejor gestión de las necesidades ciudadanas.

LA DISTRIBUCIÓN POR SEXO

El índice de masculinidad muestra una fuerte estructuración espacial. El 70% de las OTBs tiene más población de mujeres que hombres. Es una característica de las grandes ciudades del Mundo donde la atracción para los empleos del sector terciario privilegia la migración femenina.

Las OTBs con más población femenina corresponden a barrios de nivel medio o alto (Sopocachi, San Pedro, Obrajes, Calacoto y Achumani) y a barrios con alta provisión de servicios y comercios (Miraflores y Villa Fatima). Son principalmente mujeres entre 15 y 64 años, es decir, en edad de trabajar; esta característica se asocia a un índice de masculinidad bajo (parte norte de Max Paredes y de Periférica, y Mallasa), lo que se puede interpretar como una “falta” de población masculina en edad de trabajar, en general por efecto de migración de estos hombres a las tierras bajas.

Las mujeres en edad fértil (14 a 49 años) siguen el mismo comportamiento con una proporción más elevada en las OTBs con mayor nivel de vida (Sopocachi y Zona Sur) o en OTBs de reciente creación (norte de Max Paredes). Sin embargo, son también las zonas donde las mujeres tienen menor número de hijos. Todas las zonas periféricas, a pesar de tener menor proporción de mujeres en edad fértil, tienen una tasa de fecundidad mucho más alta (aquí estimada por el ratio población de menos de 15 años sobre población de mujeres en edad fértil). En promedio, las zonas centrales y sur tienen un ratio de menos de 1, mientras las zonas periféricas superan 2 hijos por mujer.

Los datos corresponden a la población en su lugar de residencia, lo que significa una estructuración espacial de formas de vida muy distintas entre los barrios. También, la demanda en servicios es muy diferente cuando un desequilibrio de género se instala en una zona, en particular cuando se trata de mujeres en edad de trabajar en relación a la movilidad cotidiana para el trabajo, a los servicios de salud o a los servicios de proximidad (subcentros urbanos).

Se necesitaría de un estudio complementario para poder diferenciar las necesidades particulares en estos barrios donde el índice de masculinidad es muy bajo.

LA DISTRIBUCIÓN POR GRUPOS DE EDAD

La comparación de las pirámides de edad de 1992 y 2001 muestra un envejecimiento de la población relativamente significativo, en particular con el incremento de la proporción de los jóvenes entre 15 y 25 años. La pirámide de las mujeres muestra un desequilibrio más importante en cuanto a la población de los jóvenes y jóvenes adultos, lo que podría corroborar la hipótesis de una migración femenina más importante en estos grupos de edad. Este “envejecimiento” de la población trae como consecuencia, a nivel de la gestión municipal, la reestructuración de muchos de los servicios en función estos grupos etareos, como ser: la disminución de la necesidad de escuelas primarias frente al urgencia de

reforzar la accesibilidad a las escuelas de nivel secundario, servicios culturales distintos, políticas de formación de mano de obra (universidades y centros de capacitación técnica), necesidad de proveer fuentes de trabajo destinadas a la población joven que llegará al mercado de trabajo en el mediano plazo.

La distribución espacial del índice de dependencia y del índice de envejecimiento (mapa 1.14 y 1.15) muestran la misma conformación centro-periferia. Ambos indicadores tienen fuerte relación y son complementarios para explicar por una parte el nivel potencial de vida (más dependencia, menos recursos disponibles), por otra parte la distribución de la fuerza de trabajo, y por lo tanto la necesidad de políticas específicas para los jóvenes, trabajadores o ancianos.

El modelo es perfectamente centro-periférico, con tres núcleos bien definidos: Casco Viejo, Miraflores, Obrajes, y barrios de alto nivel en la Zona Sur. Las laderas son las zonas más preocupantes por la fuerte dependencia familiar asociada a bajos niveles de empleo y de vivienda.

El último indicador asociado a la estructura de los grupos de edad es el estado civil, que revela un comportamiento social en estrecha relación con el grupo de edad y el nivel de vida. Existe una buena relación espacial entre la proporción de población casada y la población de menos de 15 años (familias jóvenes de reciente instalación). Estas familias jóvenes están asentadas en su mayoría en la periferia de la ciudad, comportamiento explicado principalmente por la necesidad de acceder a viviendas más económicas; entre la proporción de solteros y la población de 15 a 44 años (estudiantes, empleados, profesionales); la proporción de divorciados o separados y la población de más de 45 años (comportamiento social de los más de 45 años en grupos sociales principalmente profesionales y ejecutivos).

Esta población muestra un alto grado de inscripción en el registro civil, ya que en promedio el 93.4% de la población está registrada; solamente algunas OTBs periféricas tienen una tasa de no inscritos por encima del 5%.

Los cuatro mapas por grupo etareo revelan una fuerte estructuración del espacio de la ciudad según un modelo centro-periferia y policéntrico (subcentrosurbanos).

La mayor parte de la población de menos de 15 años se concentra en las OTBs periféricas, mientras que en la parte central y sur de la ciudad la proporción es muy baja.

Las OTBs con mayor población entre 15 y 44 años, se distribuyen a lo largo del eje central, desde el Casco Viejo, San Sebastián, Challapampa, San Pedro, Obrajes, Seguencoma e Irpavi.

En las zonas de Miraflores, San Miguel, Cota Cota y Mallasa predomina la población de 46 a 64 años. La distribución de esta población representa un modelo policéntrico con tres núcleos principales: un primer núcleo compuesto por la zona de San Sebastián, el Casco Viejo, San Pedro, Miraflores y Sopocachi; un segundo núcleo alrededor de Obrajes, Alto

Obrajes y Seguencoma; un tercer núcleo en la zona sur este: Calacoto, San Miguel, Achumani, Cota Cota.

La población de 65 años y más tiene la misma distribución pero en núcleos más restringidos.

En este sentido, la planificación municipal tiene que tomar en cuenta dicha estructuración espacial, si se considera una política de proximidad de servicios. Entre la parte periférica y el eje central, las demandas y necesidades de infraestructura en educación, salud, culturas, deportes, etc. Estos servicios desconcentrados no son iguales en términos de género ni de grupos de edad.

La estructuración de los indicadores demográficos se establece alrededor de un modelo centro periferia y policéntrico con contrastes fuertes entre el eje central de la ciudad (fondo de valle, barrios céntricos como Miraflores o Sopocachi, barrios nuevos de rango alto en la zona sur) y en oposición con los barrios periféricos de las laderas.

Esta estructuración implica políticas de gestión diferenciadas para garantizar la igualdad de oportunidades y evitar desequilibrios sociales y económicos.

UNA SÍNTESIS SOBRE VARIABLES DE POBLACIÓN

La construcción de este mapa se basa en la combinación de cuatro grupos de variables: la densidad, el índice de masculinidad, la dependencia de la población y el envejecimiento. Bajo este contexto son dos los grupos que destacan: Las OTBs con fuerte densidad y con densidad por debajo del promedio; dentro de estos dos grupos se puede distinguir las OTBs con una proporción más importante de hombres o de mujeres considerando además el índice de dependencia el cual se encuentra ilustrado.

Adicionalmente, se puede evidenciar dos partes distintas de ambos lados de una línea suroeste / norte-este; desde Llojeta hasta Pampahasi Alto. A parte de la zona de Miraflores bajo, que presenta una baja densidad por la presencia de varias zonas verdes y de edificios públicos (ejército y hospitales), la parte Norte muestra una fuerte densidad en comparación a la parte Sur. La mayoría de las OTBs muestran una proporción más grande de mujeres que hombres, estos últimos siendo ubicados en la periferia de la ciudad, en particular en Mariscal Santa Cruz y la Portada en el Norte. Algunas OTBs de la zona de ladera oeste como Kenani Pata, San Juan de Cotahuma, Tupac Amaru, Bajo Tejada, etc.; de las laderas norte como Pura Pura, y de una “bolsa” en Huanu Huanuni y Bella Vista, muestran preocupantes indicadores de dependencia en zonas de fuerte densidad y de fuerte feminidad.

EL ANALFABETISMO

La tasa de analfabetismo de la población total 4.84% es relativamente baja en todo el municipio. El 80% de las OTBs tienen una tasa de analfabetismo total de menos del 10%. Solamente siete OTBs muestran una tasa de más de 25%.

El gradiente creciente del analfabetismo desde el eje central hacia la periferia es también muy significativo. Esta observación corrobora la hipótesis de una inmigración desde las regiones más pobres del país hacia los barrios periféricos de recién colonización como Alpacoma, la zona norte de Max Paredes, Chinchaya y Chincani, el extremo este del eje de Achumani.

Mientras este modelo centro periferia se aplica a la mayoría de los casos, existen diferencias significativas en relación a la distribución por sexo y por grupos de edad.

- La proporción de población de mujeres analfabetas es en promedio 1.6 más alta que la de los hombres. Solamente 40% de las OTBs tienen una tasa menor a 10%; en las OTBs periféricas una de cada tres mujeres no sabe ni leer ni escribir.
- La diferencia inter-generacional es muy importante (mapa 2.03 y 2.04). El promedio de la tasa de analfabetismo de la población de menos de 44 años es de 2.5%, mientras que la población de 45 años y más es de 21.2%.

EDUCACION

La Tasa de analfabetismo en el Municipio de La Paz de 4.84% es una de las más bajas en relación al nivel nacional, teniendo 1,42% para la población masculina y 7,69% para la población femenina, la razón de mujeres analfabetas es mucho más alta que los varones. El macrodistrito de Mallasa es el que presenta mayor tasa de analfabetismo en los hombres con 2.58%, mientras que el macrodistrito Centro solo presenta 0,40% de analfabetismo en la población masculina. En la población femenina, Max Paredes tiene la tasa más alta, 10,25%, seguido por Mallasa y San Antonio con más del 9,0%, mientras que el macrodistrito Centro solo tiene 2,16%.

La distribución de la tasa de asistencia escolar muestra que la asistencia de los niños a la escuela es bastante alta; el promedio alcanza a 96.2%. La distribución de los centros educativos fiscales (mapa 2.06) revela una alta concentración en la parte central del municipio, particularmente en los macrodistritos Centro y Cotahuma, revelando una necesidad urgente de articular redes educativas de primaria y secundaria .

Las tasas de asistencia escolar más bajas, en algunos barrios periféricos, se pueden explicar por la no existencia de una escuela fiscal. Es el caso de una buena parte de la zona norte del macrodistrito de San Antonio, las zonas de Pura Pura, Mallasa, Alpacoma y la parte este del distrito 19.

La Tasa de asistencia de la población en edad escolar en el Municipio de las Paz es una de las más altas en relación al nivel nacional, donde se tiene una asistencia del 86,97% para la población masculina y de 81,56% para la población femenina. En este sentido el indicador más alto lo tiene el macrodistrito de Mallasa con una tasa de 87,86% en la población masculina, mientras que el Centro solo tiene 84,35%. En la población femenina, Periférica tiene la tasa más alta de 84,13%, y la más baja el macrodistrito Centro con 75,08%.

EL NIVEL DE INSTRUCCIÓN

Los cuatro mapas de nivel de instrucción son comparables y muestran una fuerte estructuración centro periferia, con tres anillos bien individualizados:

- Toda la periferia tiene mayor población con nivel de instrucción máximo de primaria, debido principalmente, recordemos, a los altos indicadores de población joven;

- Un segundo anillo próximo a la parte central del municipio, presenta una población mayoritariamente con nivel de instrucción secundaria;
- El casco urbano central y la parte sur muestran una alta proporción de nivel de instrucción técnico y superior.

La razón entre población de nivel primario y el resto de la población muestra fuerte contraste y desequilibrio: su disposición en anillos desde el centro hacia la periferia confirma la fuerte estructuración social y espacial de la ciudad, reflejada a través de la historia urbanística de la ciudad y de las condiciones de vida actual. Es importante recordar que la educación es generalmente un factor de segregación social, a nivel del hábitat y del empleo.

El nivel de instrucción más alto alcanzado por la población de 19 años y más de edad en el Municipio de La Paz es secundaria, 37,58% de hombres y 30,39% de mujeres; en el nivel superior universitario la población masculina alcanza a 26,81% y la femenina a 18,06%; en el nivel primario la población masculina solo llega a 19,02%, mientras que la femenina a 28,68%.

El macrodistrito Max Paredes tiene la tasa más alta en instrucción secundaria, 45,02% de hombres, mientras que Periférica presenta 34,12% en la población femenina; en el nivel superior universitario, el macrodistrito Centro presenta una tasa considerable de 50,69% en los hombres y 32,91% en las mujeres; El macrodistrito de Mallasa tiene la tasa más alta de 3,67% de población masculina sin ningún nivel de instrucción y Max Paredes presenta una tasa de 10,30% de población femenina sin ninguna instrucción.

SALUD

El parto es reconocido como el momento de mayor riesgo para la madre y el recién nacido, por lo tanto lo deseable es que éste sea limpio y seguro, practicado por personas que tienen entrenamiento para ello.

Según la ENDSA (Encuesta Nacional de Demografía y Salud, INE 2003) , el 56% de los partos fueron asistidos por médicos. Las menores coberturas de parto institucional se dan entre mujeres que tienen menor nivel de instrucción (23.7%).

El lugar donde se efectúa el parto tiene implicaciones, a veces decisivas, en la vida de la madre y de su hijo/a. El acceso a establecimientos de salud para concretar el parto, depende de factores culturales, económicos, sociales y de los sistemas de salud prevalecientes.

El departamento de La Paz está, junto a Potosí entre los departamentos con mayores frecuencias de partos en domicilio, con porcentajes superiores al 55%. Lo que se observa es una alta concentración de OTBs ubicadas en el centro urbano cuyas mujeres tienen sus partos atendidos en los establecimientos formales de salud y va decreciendo a medida que se va alejando, con algunas excepciones en la parte norte y sur.

Cuando se efectúa la práctica de parto en domicilio, las intervenciones en caso de problema son limitadas. En general, se suele atender el trabajo de parto y parto propiamente dicho, en condiciones normales, pero los problemas de salud materna e infantil emergen cuando surgen complicaciones obstétricas inesperadas (como trabajo de parto prolongado, parto obstruido, hemorragias, desgarramiento del útero, retención de los productos, eclampsia y sepsis).

Las OTBs ubicadas en la periferia están vinculadas a mujeres que tienen su alumbramiento en sus domicilios particulares. Dos elementos para este comportamiento se pueden explicar por la baja existencia de centros de salud en la zona y factores culturales, adscribiéndose a sistemas de salud alternativos y no sólo a los biomédicos. La configuración territorial es evidente: cuanto más periférica es la OTB, los partos domiciliarios son más recurrentes. La Encuesta Post-censal de

Mortalidad Materna realizada por el INE, señala que éstas ocurren más en domicilio. En efecto, cuando el parto ocurrió en este último lugar, 85.2% murió en su mismo domicilio y 10.3% en un servicio de salud.

Datos en base del CNPV 2001 nos muestra que en el Municipio de La Paz, 75,47% de las mujeres son atendidas de parto en establecimientos de salud, 19,95% en domicilios particulares y solo 4,58% son atendidas en otro lugar. El macrodistrito Centro presenta la mayor proporción, 89,92% de mujeres atendidas en centros de salud, seguido por Periférica con 78,94%; en la atención del parto en domicilios particulares, Mallasa tiene una proporción mayor a 60,0%, en segundo lugar se encuentra Max Paredes con 23,98% de mujeres atendidas en servicio.

Las personas que atienden el parto constituyen factores determinantes en la sobre vivencia del hijo/a y la salud de la madre. No es suficiente asistir al parto cuando éste acontece en condiciones normales sino que además se debe tener capacidad de respuesta ante la aparición de complicaciones obstétricas inesperadas. La política de interculturalidad, rescatando prácticas originarias, no puede obviar la norma de que todos los partos deben ser atendidos por personas capacitadas. Es la única manera de asegurar que todas las mujeres que padecen complicaciones dispongan de atención obstétrica de emergencia, señala una parte del *Estado de la Población Mundial 2004 del UNFPA*. Se observa una concentración muy evidente de OTBs, cuyos partos son atendidos por personal especializado como médicos y enfermeras, particularmente en el centro urbano principal o primer anillo y distritos colindantes, especialmente aquellos que se ubican en el macrodistrito Max Paredes, Cotahuma, así como el Sur. El tema es muy importante, especialmente para los departamentos de La Paz y Potosí, que según la ENDSA 2003, son los de menor asistencia de partos por personal médico.

Las OTBs periféricas, en la casi totalidad de los macrodistritos se hallan caracterizados por mujeres cuyo parto es autoatendido . Se trata de OTBs ubicadas en barrios como Jupapina – Bajo Lipari y Mallasilla (Mallasa), Ovejuyo, Kokeni – Las Rosas, Kellumani (Sur), Plan Autopista – Limanipata (Periférica), Antofagasta (Max Paredes) y Alto Villa Nuevo Potosí, Tacagua (Cotahuma). La partera es un recurso humano que asiste los partos de las mujeres que se hallan en OTBs de casi la totalidad de los Macrodistritos, principalmente Max Paredes, Cotahuma, Periférica, San Antonio y Sur (Ovejuyo, Pedregal). Las OTBs del macrodistrito Centro y aquellas que se hallan cerca de él son las que presentan bajos niveles de partos asistidos por partera, incluyendo la zona Sur (Sur y Mallasa, excepto las OTBs periféricas de estos distritos mencionados).

La configuración es más heterogénea cuando los partos son atendidos por otra persona. Esta disparidad se observa en casi todos los macrodistritos, excepto en el área central (Centro, parte de Cotahuma, Max Paredes, San Antonio y Periférica, en la medida de su cercanía al espacio urbano consolidado) y también parte del macrodistrito Sur.

En el Municipio de La Paz, como podemos apreciar en el cuadro anterior elaborado en el Dossier Estadístico 2000-2005 del GMLP, se tiene una mayor proporción (73,60%) de atención especializada, es decir por médicos, (12,16%) son atendidos por otras personas, mientras que (6,18%) son atendidos por parteras. El macrodistrito Centro presenta la más alta proporción de atención por médicos (89,32%), seguido por Periférica con el 76,84%; Max Paredes tiene un mayor porcentaje (14,04%) con atención por otras personas, mientras que Mallasa muestra una mayor proporción de atención por parteras con (9,74%).

SERVICIOS DE LA VIVIENDA

La provisión de electricidad y agua potable, llega a una parte importante de las viviendas del Municipio de La Paz, sin embargo, 4.6% de las mismas carece del servicio electricidad, en este sentido los mayores porcentajes de viviendas carenciadas de dicho servicio están en los distritos 4 (7.7%), 9 (6.42%) ,10 (6.56%), 19 (6.21%) y 20 (7.86%) que pertenecen a los macrodistritos de

Cotahuma, Max Paredes, Sur y Mallasa respectivamente. En cuanto a la provisión de agua 13.16% de las viviendas no recibe agua por el sistema de cañería, de igual manera, los distritos más necesitados son el 4 (23.86%), 10 (25.05%), 14 (20.56%) 19 (24.84%) y 20 (44.55%), que pertenecen a los macrodistritos de Cotahuma, Max Paredes, San Antonio, Sur. Sin embargo, es importante mencionar que , por ejemplo, en el macrodistrito de Mallasa es importante la distribución de agua por Carro Repartidor.

En cuanto a la disponibilidad de servicio sanitario la cobertura se concentra exclusivamente en el Centro de la Ciudad, consecuentemente se advierte que solo 5% de las viviendas no tienen servicio sanitario. Los distritos más carenciados del mencionado servicio son el 4 de Cotahuma (10.69%), 10 de Max Paredes (7.32%), 18 de la zona Sur (8.57%), 19 de la zona Sur (13.83%) y el 20 en Mallasa con el 47.67%.

Los mapas temáticos inherentes al tema de servicios básicos, son estructurados según el modelo centro periferia. La baja calidad de servicios básicos en las zonas periféricas debe ser una inquietud prioritaria para la planificación del desarrollo, en la medida que condicione los factores de calidad de vida, salud, educación y productividad del trabajo.

CONCLUSIONES

La Paz, presenta una estructura policéntrica, caracterizada por su tradicional centro principal y la emergente zona sur. La ciudad aplica una fuerza centrífuga que expulsa a su periferia a grupos sociales "ligeros, dando como saldo una marcada segregación social.

Las OTBs están muy lejos de constituir unidad básica de planificación, de ser referencia en ejecución de políticas municipales y de atención a la demanda ciudadana. Es imprescindible construir unidad básica de planificación para distribución equitativa de recursos municipales y focalización de necesidades principales de la población del Municipio.

Es inaplazable el mejoramiento de servicios y equipamientos en periferias. La creación de empleos productivos, especialmente en dos primeros anillos. Es necesario emprender Programas de incentivos de vivienda social. Finalmente resulta una prioridad la integración de periferias priorizando vías de comunicación transversales.